



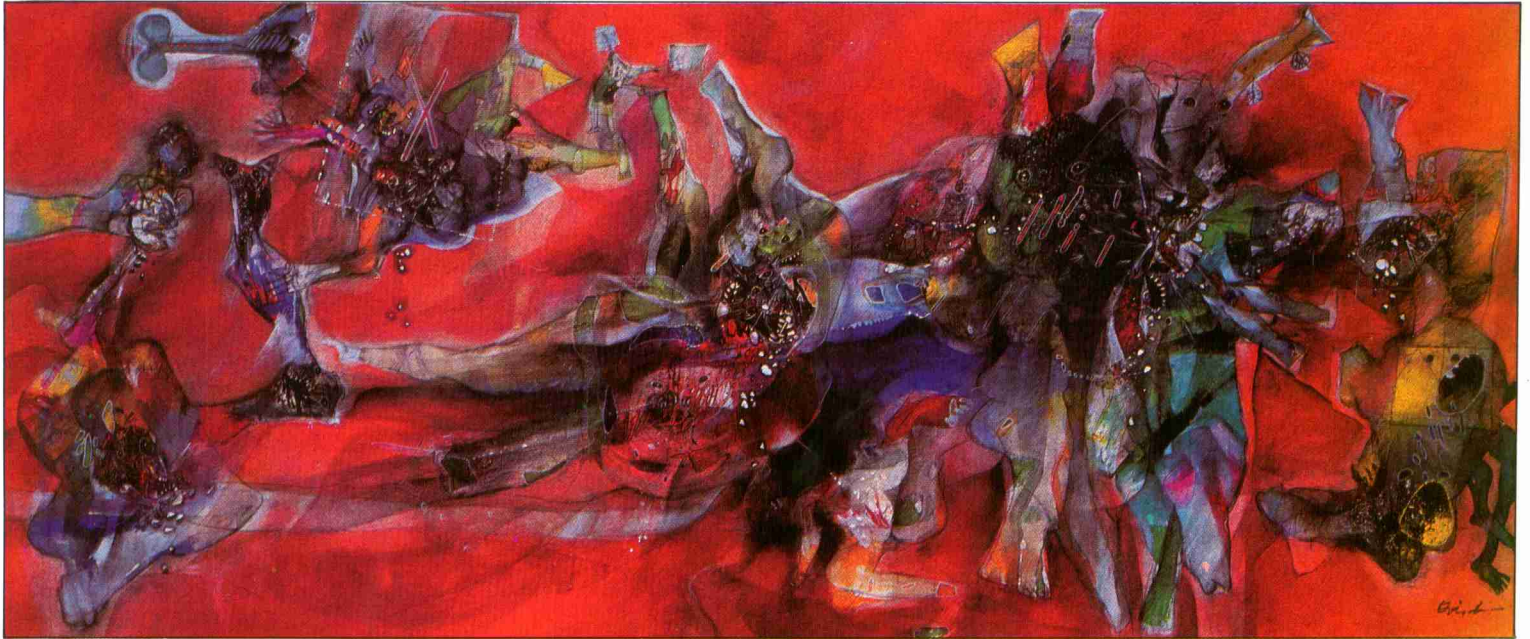
# OVIEDO 25 AÑOS:

TRASCENDENCIA VISUAL DE UNA HISTORIA



*Obreros.*  
*Oleo. 36" x 40".*  
*Colección: Isaac y Carmita Lif.*

*Portada:*  
*Retrato imaginario (Pocha).*  
*Acrilica. 50" x 50".*  
*Colección: Isaac y Carmita Lif.*



## Palabras del Director de la Galería de Arte Moderno

*La obra de Ramón Oviedo ya se relaciona con la plástica latinoamericana del presente. Para los dominicanos eso deviene en satisfacción, y mi satisfacción es doble, porque también se debe al hecho de que ahora sea la Galería de Arte Moderno la institución que lo reciba y lo celebre al arribar a los 25 años de trabajo y creación artística. Estos 25 años de vida creadora le han ganado al Maestro Oviedo su gran sitio en lo que podrá ser la Historia de la Pintura Dominicana.*

*Con esta retrospectiva en la Galería de Arte Moderno, también se presenta la ocasión que permitirá reconocer las raíces de la obra artística de Oviedo, pues su obra fundamental está extraída de los momentos más dramáticos y bellos en la vida de nuestra nación. Oviedo nos ha presentado*

*al Hombre como protagonista principal de su obra pictórica; nos ha presentado al Hombre múltiple y siempre en movimiento.*

*Podemos decir que el Maestro Oviedo (en su vida y en sus creaciones) nos ha revelado un tiempo específico (el de nuestra historia más reciente), pero igualmente una vitalidad que lo hará proyectarse hacia las próximas generaciones. De cualquier forma, para nosotros, él siempre ha sido un revelador de esencias.*

*Con Oviedo, celebramos uno de los mejores momentos de nuestra tradición plástica,*

*Muchas gracias.*

*Porfirio Herrera  
Director de la Galería de Arte Moderno*

*Lucha eterna.  
Panel-mural.  
Técnica mixta. 60'' x 140''.  
Colección: Isaac y Carmita Lif.*



*Este catálogo  
es un aporte a la cultura dominicana  
de Isaac y Carmita Lif.*

# Oviedo:

## Un Cuarto de Siglo en la Evolución Estética Dominicana

EFRAIM CASTILLO

FRENTE A TODOS estos objetos que pueblan una retrospectiva que muestra la producción constante de veinticinco años, cabe, se filtra una pregunta, una interrogante *multívora* por su alto contenido social: ¿ha evolucionado la pintura dominicana como un fenómeno indisoluble al propio desarrollo cuantitativo de la *producción social* nacional, o simplemente, su producción se debe a la presión de agentes modificadores exógenos que, como en el fenómeno haitiano, quebraron y separaron lo cuantitativo de lo cualitativo para sólo propiciar la adecuación de volúmenes productivos aptos para el *gift-shop*?

La propia ligazón, ese *correlato* o correspondencia entre *forma cultural* y *forma económica* que convergen al final en todo proceso histórico debe, después de todo, alcanzar una definición, más aún en un país que, como República Dominicana, no alcanza el siglo en cuanto a la introducción de algún tipo de academia pictórica —comenzando con Celeste Woss y Gil y García Godoy— y de que, además, la vanguardia, tal cual, se aposenta en nuestro suelo hace apenas cuarenta y seis años, con la fundación de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en 1942, con un profesorado que contaba, entre otros, a Gausachs, Manolo Pascual, Vela Zanetti, Mounia André y José Fulop.

Con un profesorado eminentemente extranjero (José Gausachs comenzó a beber del trópico algunos años



Bubonero.  
Oleo. 30" x 40".  
Colección: Isaac y Carmita Lif.



Cargador de caña.  
Oleo. 20" x 24".  
Colección: Isaac y Carmita Lif.

después de su llegada al país, pariendo azules y verdes que conformaron una escuela cromática que aún supervive en la tercera y cuarta generaciones académicas), al país no le quedaba más remedio que, tardíamente, asimilar nociones, o que ya entraban en desuso en Europa, o que resultaban parches simbióticos en un alumnado aún sin el suficiente concepto para su asimilación. Es al final de la Era de Trujillo (y me perdonan la *neointroducción* de Era que tanto ha molestado y molesta a muchos) cuando Eligio Pichardo y Paul Giudicelli entran al universo *sincrético* que ya Wilfredo Lam, a comienzos del decenio 1940/50, había operado de manos de un figurativismo que, en Latinoamérica, se había filtrado en los equipajes de Diego Rivera y Joaquín Torres-García, el primero para beneficio de México y Centroamérica y el segundo para el Cono Sur de nuestro subcontinente. Pero las nociones asimiladas en el país sobre el discurso, podríamos llamarle de la *forma bella*, ejercían una presión sólo sobre las formas, no sobre la propia *reflexión estética*. Esto es, marcando una separación sobre ese litigio *ad infinitum* de que *estética* y *belleza* podrían resultar sinónimos, pero que, fundando una apreciación —que podría parecer ligera— sobre lo que Eco enuncia como *forma en que los valores* (el “antes” que está en el origen de la obra y el “después” al que la obra tiende) se resuelven en estructura y resultan impor-

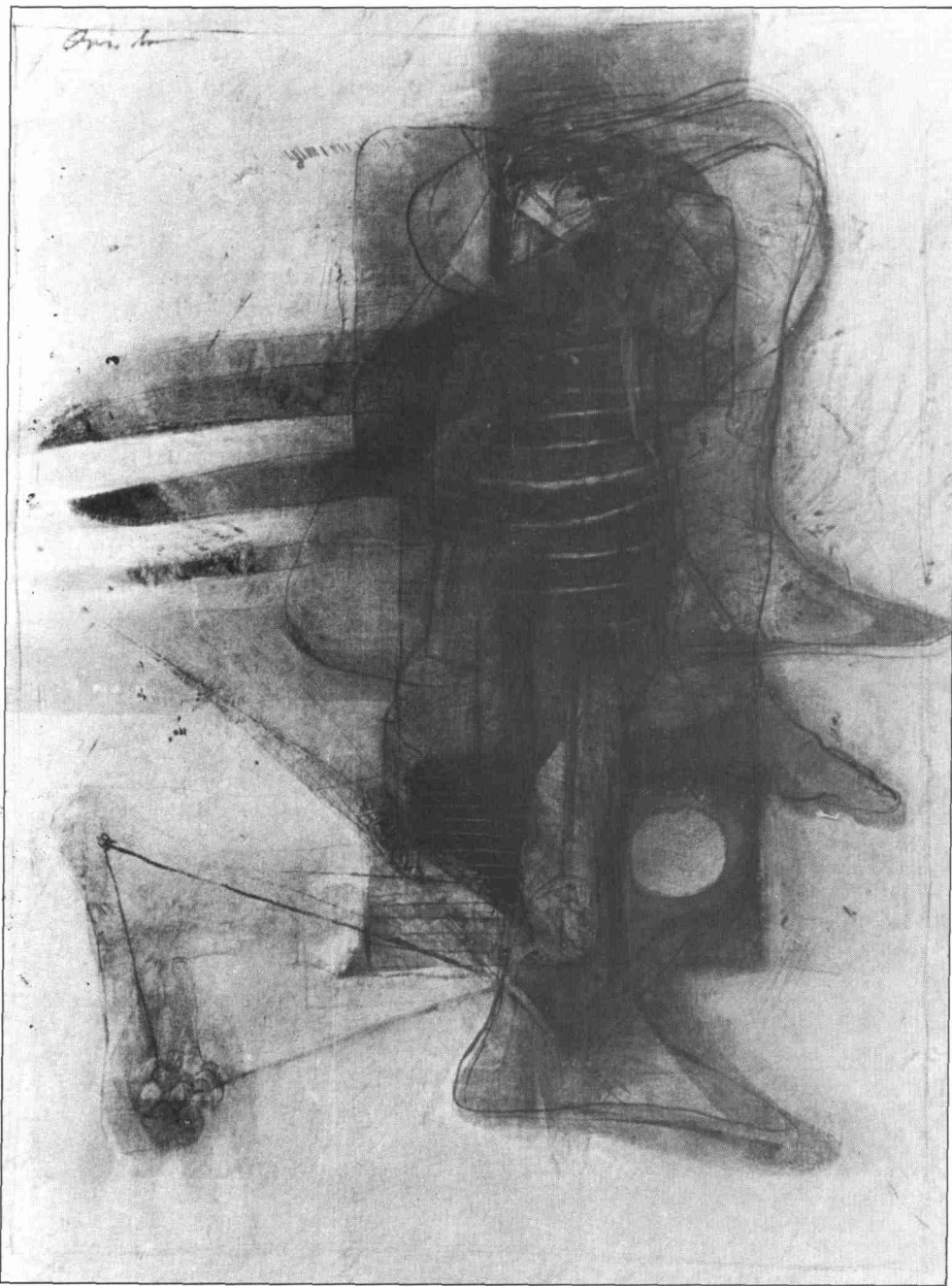
tantes sólo en la medida en que esta estructura posee valores propios<sup>1</sup> ..., desactiva la mayor parte de la producción pictórica nacional posterior a la fundación de la ENBA, otorgándole, desde luego, la historicidad correspondiente, porque bajo las condiciones sociales concretas en que evolucionó la academia nacional, cualquier exigencia al margen resultaría exagerada.

Así, a los cuarenta y seis años de real academia pictórica nacional, habría que restarle aproximadamente los correspondientes a los de una generación —que son los que *nexan* el proceso formativo con el de la *peculiaridad simbiótica* determinante de la reflexión estética convergente, tanto en Pichardo como en Giudicelli— y que podrían alcanzar alrededor de los dieciséis o diecisiete años. El profesorado ejercido por Jaime Colson y la primera generación de egresados (es preciso insertar a Hernández Ortega y, aunque no correspondiente a ella, al propio Giudicelli) fue determinante para el alcance de una cierta conciencia de *autonomía temática*, de alto perfil simbiótico, pero muy atada a la recién ascendencia del profesorado extranjero, sobre todo en cuanto a las formas trabajadas. Entre la tercera y cuarta generaciones de egresados de la ENBA es preciso introducir los nombres de José Ramírez Ferreira (Condecito), el gran asimila-



1. ECO, Umberto: La definición del arte (Lo que hoy llamamos arte, ¿ha sido y será siempre arte?) Martínez Roca Ediciones, S.A. Barcelona, 1970, p. 284.

*Madre.*  
*Oleo. 30" x 40".*  
*Colección: Isaac y Carmita Lif.*

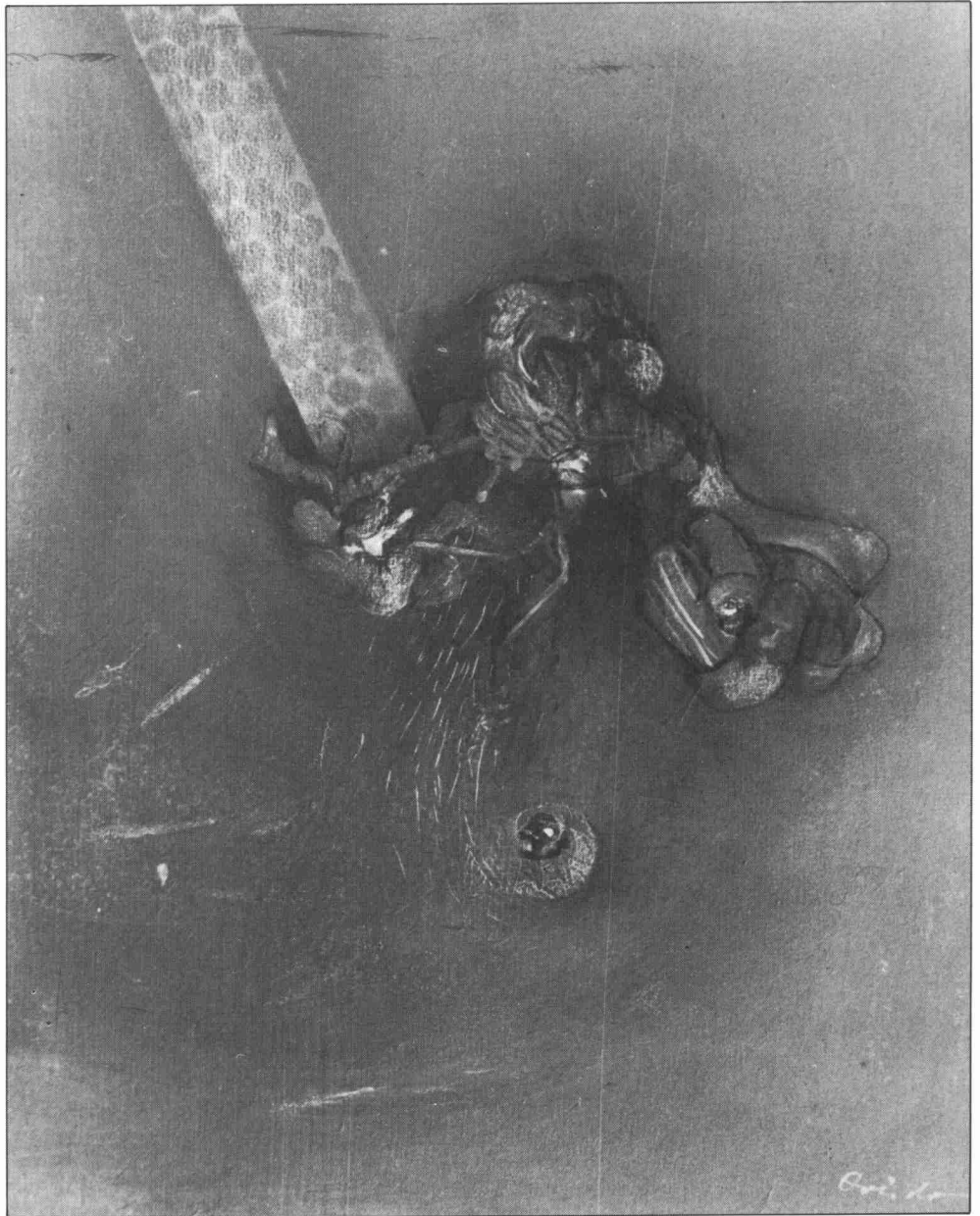


Taíno a cuestras.  
Técnica mixta. 30" x 40"  
Colección: Isaac y Carmita Lif.

dor de todas las esencias del profesorado extranjero, el de Jaime Colson y el de la primera promoción de egresados. Me atrevería a decir aquí, en alta voz, que ese pintor maldito, ido tan a destiempo, hubiese podido dar al país el primer gran nombre internacional a un arte fruto de nuestra especificidad geográfico/histórica, que podría leerse, también, como *sincrético/simbiótica*. Muchos de esos objetos pobladores de esta gran retrospectiva, productos culturales egresados de un talento no/académico, representan la esencia de esa convergencia a la que dio su presencia Ramírez Conde. Es decir, Ramón Oviedo, partió desde el cero en donde comenzaba el gran conteo de la conciencia reflexiva estética de la pintura nacional, en donde el país se abría, aunque tardíamente, no sólo a la transmisión oral y de ejercicio de un arte, aunque no castrado, sí condicionado por ciertas censuras, a la bibliografía cultural de un mundo que había sido vedado y subvertido por los directores de una estética al servicio del régimen, pero que había mantenido entreabierta la puerta de la percepción gracias a un profesorado cuyo *discurso ideológico* provenía de una *intelligensia* hasta cierto punto rebelde. De ahí, que este muestreo de veinticinco años de objetos culturales, sea testigo de cargo de una evolución estética dominicana y de que lo *multívoco* de la pregunta inicial opere una convergencia hacia la *univocidad*

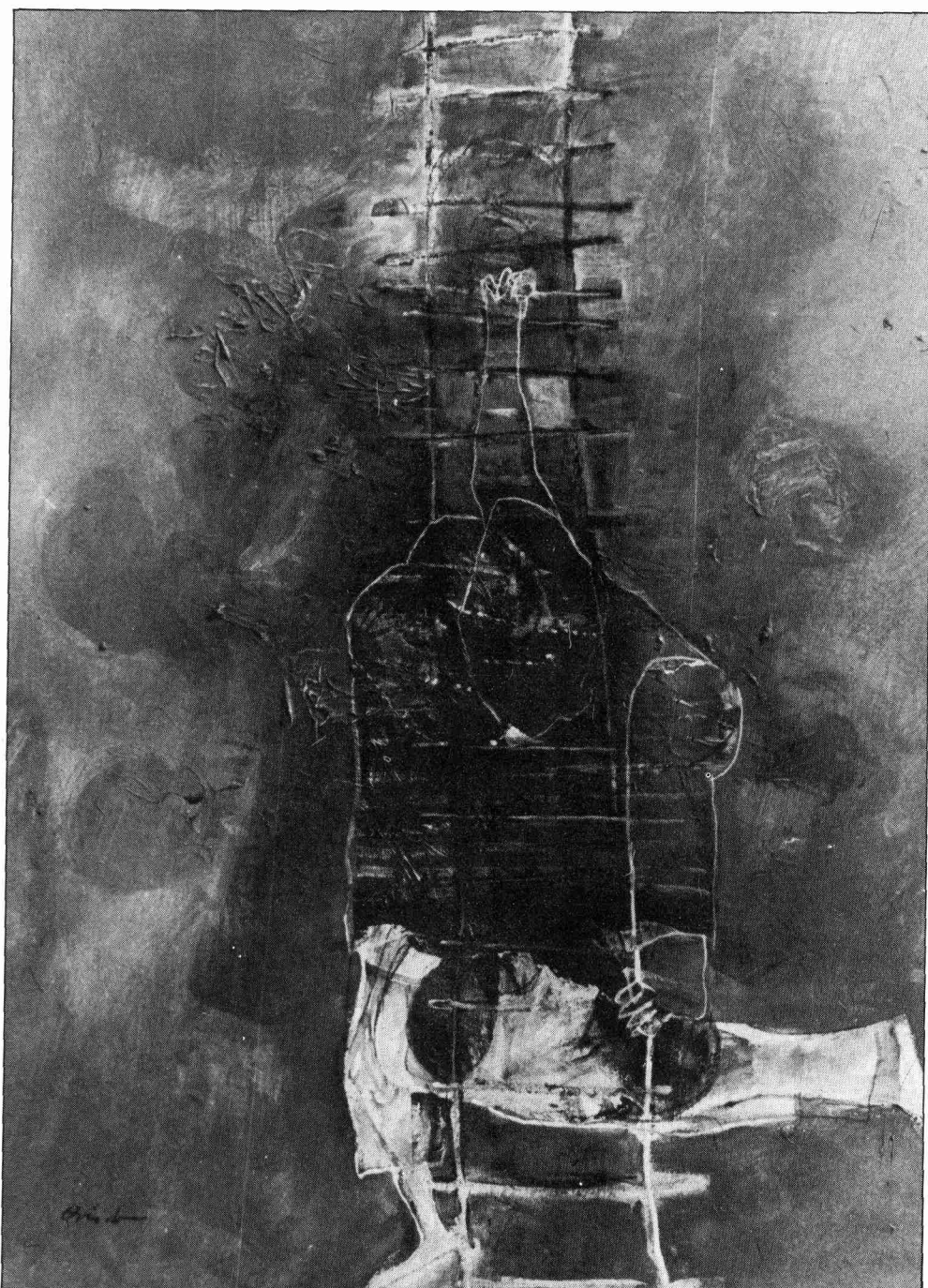


de que el *fenómeno estético nacional*, partiendo sobre todo de *El Sacrificio del Chivo*, de Eligio Pichardo, ha tenido que caminar hombro con hombro junto al contexto, junto al resto de los otros fenómenos, conformantes todos de una totalidad que se mueve en la historia como una unidad cuya coherencia se corresponde y se relaciona, adentrándose en la estructura y, por lo tanto, trascendiendo junto a ella. Por eso cobra tanto vigor el enunciado de Arnulfo Soto de que toda retrospectiva es *una atrevida manifestación insurrecta del artista serio que, a través de los años (...), ha colmado su espíritu con el infinito afán de narrar su verdad y el porqué de su existencia*<sup>2</sup>, una existencia que, como integrante de la *categoría social* representada por los intelectuales, es parte importante de una estructura que, en la *producción social*, valida y opera el proceso de cambio de la propia totalidad. La frustración de aquel 1963 tan estrujado con un golpe de Estado y con el asesinato de Manolo Tavárez, el camino hacia la Revolución de Abril de 1965, el largo interregno de las tres administraciones balague-ristas (1966/1978) que —y es ilógico que se señale en esta introducción— será preciso dedicarle muchas páginas a su estudio desde una plataforma desprovista de apasionamientos, la ascensión al poder de un Partido Re-



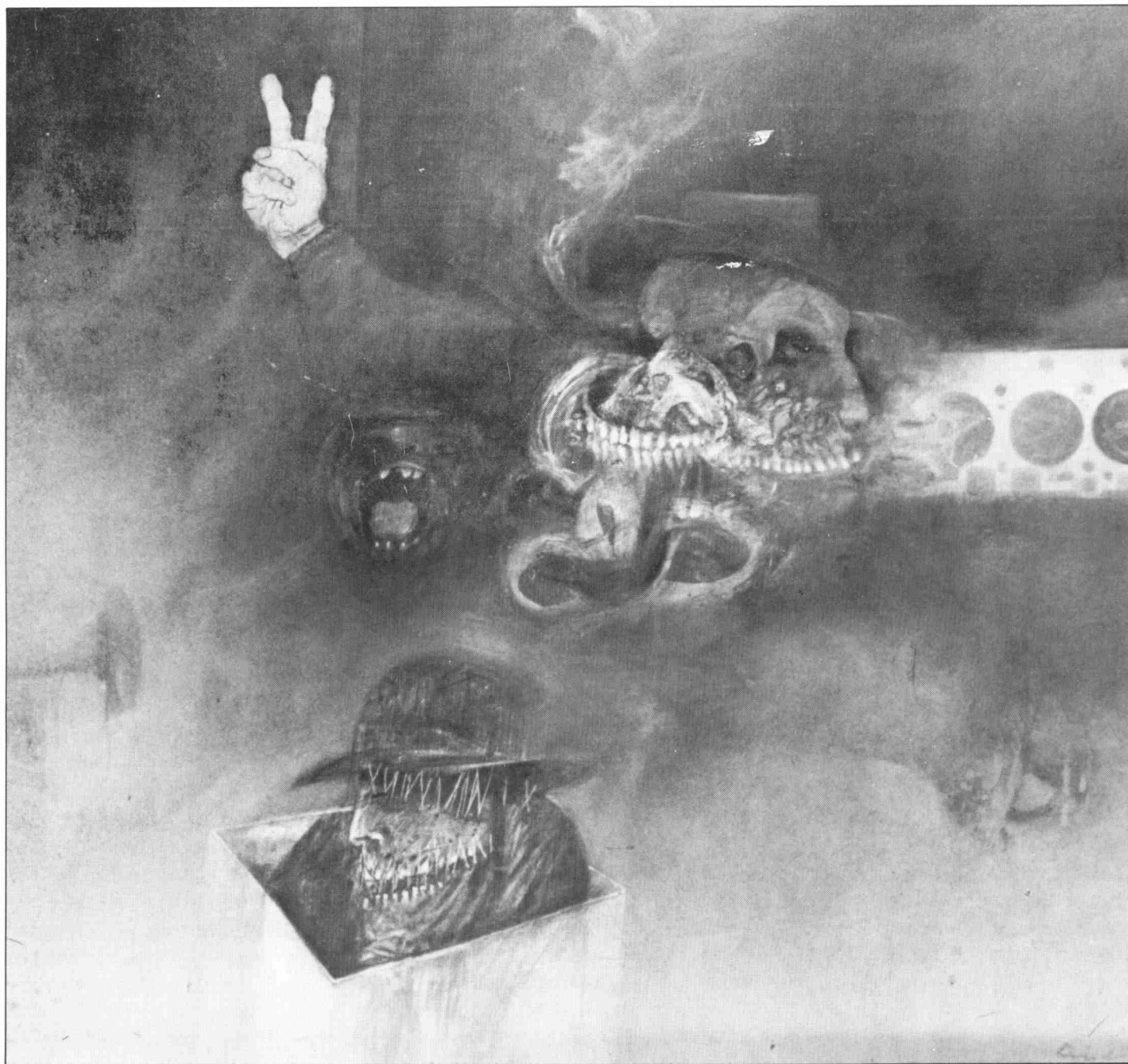
2. SOTO, Arnulfo: Prólogo del ensayo de Efraim Castillo, *Oviedo 25 años: Trascendencia visual de una historia, puesto a circular en la apertura de esta retrospectiva*.

*Creadores iluminados.*  
Técnica mixta. 24" x 30".  
Colección: Isaac y Carmita Lif.



volucionario Dominicano que representaba todas las expectativas de cambios y que referenció, ahondándolas, las viejas frustraciones; en fin, veinticinco años de historia dominicana están aquí reunidos como indicadores estéticos de que sólo el arte, como hondo sentido de reflexión, se torna en estética, sin esa *degradación petrificante* de los esquemas trascendidos, *folklorizados*, dejados atrás por estar desprovistos de esos valores dialécticos que, por oposición, operan la gran correspondencia de toda *producción social*. *Oviedo 25 años: trascendencia visual de una historia* no es, pues, una retrospectiva más: es la muestra, apretujada si se quiere, de un existir nacional simbiótico insertado en la historia de un cuarto de siglo cuya significancia para la posteridad será eminentemente paradigmática, altamente referencial y, sobre todo, señalada como iniciadora de las grandes correcciones que, en todos los órdenes, requería nuestra nacionalidad. Me atrevería a señalar, entonces, que todos esos objetos, producciones culturales trascendentes que se enlazan entre sí como sujetos, marcan, establecen una presencia estética cuya correspondencia difícilmente pueda repetirse, más que como universo representativo de un inmenso talento, como todo un *corpus abierto* a una historia que late y crece cada día.

*Hombre cargando escalera.*  
*Técnica mixta. 30" x 40".*  
*Colección: Isaac y Carmita Lif.*



*Un día después.  
Técnica mixta. 50'' x 65''.  
Colección: Isaac y Carmita Lif.*

# Oviedo:

## Una Atrevida Manifestación Insurrecta

ARNULFO SOTO

Una retrospectiva relata hábitos, formas y estéticas disímiles, manifiesta al desnudo la historia plástica social y humana de un pintor. Es atrevida manifestación insurrecta del artista serio que a través de los años una hermosa, triste y amarga preocupación ha colmado su espíritu con el infinito afán de narrar su verdad y el porqué de su existencia. Existencia estigmatizada y lacerada por el dolor recurrente de la vida misma, tránsito agobiante destinado a las almas sensibles.

¿Se escapa Oviedo de este destino lúbrico y ardoroso, parámetro vital de su razón de ser? ¡Decididamente, no! Esa es su trampa, compleja estructura vivencial que le arrastra de la mano y del alma hasta dejarlo exhausto. Con el espíritu lacerado de viejas y nuevas heridas, cicatrizadas unas y otras fustigando su dolor como un reto en transitar con todas las caídas, su calvario de firme fé y estoicismo. Porque así es Oviedo, fundamental creyente en su cielo y en su Dios, su religión, esa, la de colmar el mundo de Arte. Un arte con el agrio sabor de todos los sudores y la amarga muesca de los sinsabores. Preocupado anfitrión de ofrecer su mejor pan, con la humildad de quien todo lo da y la gallarda osadía de quien todo lo exige.

El hombre, piedra angular en la pintura de nuestro artista, es su único motivo, su cotidiano tema, su insondeable modelo, tratado y descuartizado en sus entrañas psíquicas o modelado con exotérico criterio,

el de los más comunes hábitos, pero siempre el Hombre.

Letanía, coro de gemidos y lamentos, frizo de verdad difícil, encendido color del fuego, humilde gris, sencillo y parco, negro mechón de pura línea, mancha profunda con todos los tonos concebidos: así es la pintura de Oviedo. Tambor que ruge presagiando el derrumbe de los cielos, afinadas notas que anuncian el amor y la belleza, bronca presencia que señala el miedo, la desesperanza, la miseria humana: así es la pintura de Oviedo. Violadora de todas las formas concebidas, amasijo informe de vísceras asomadas, profundo laberinto lindando la demencia, aguerrido dolor del pueblo, costumbre diaria de su gente; así es la pintura de Oviedo. Soterrado disturbio psicológico, penas y tribulaciones del alma, confuso laberinto en el más profundo rescaldo del espíritu: así es también la pintura de Oviedo.

Frugal manjar de triste color y línea, sol ardiente que calcina las entrañas, fecunda canción de afinado canto, resonancia en el tiempo infinito: así es la pintura de Oviedo. La pintura de Oviedo encarna un transcurrir en que las características sociales y políticas de nuestro conuiso quehacer histórico, no están narradas con un criterio cronológico de orientación didáctica, sino en la más auténtica denuncia del comportamiento del hombre en su contexto. Plantea de manera militante y humana la actitud de éste y lo separa y retrata con su autén-

tico comportamiento sin excusas cobardes, como lo que es: víctima y victimario, con la más ética razón de su moral.

Veinticinco años de quehacer pictórico, de puro quehacer artístico formado con la más pulcra virtud profesional, ha sido el más importante proceso de su vida, diríamos mucho más, la nutriente y apasionada fuente de su existencia. El crecimiento cualitativo en sus facultades de creador ha sido un ardoroso canto a la superación y al éxito. Madurando en su esencia autocrítica ha convertido su arte primero, emotiva expresión de auténticos sentimientos, en depurada especulación conceptual, donde la mano maestra de viejo y acabado pintor, aflora como sabia rectora de todos los deseos y como catalizadora de todas sus facultades. Es ya el viejo maestro de taller, es ya el gran virtuoso de la materia, el color y la línea, es ya el gran conocedor de todos los secretos profesionales y sigue siendo el auténtico y fresco pintor, sigue siendo aquel joven artista que se artilló de colores y pinceles hace veinticinco años para ganar la más hermosa de las batallas, la batalla del alma, el espíritu, el amor y la belleza. Aventura aquella, acrisolada con las altas, las bajas, con mil caídas que estimularon su acerbo de artista y pintor. Tantos caminos diferentes caminados con un sólo destino. Ignominias, falsedades, ocultas zancadillas; nada amedrentó su templada alma luchadora. Nada impidió trillar el sendero de la más pura verdad crea-

dora, y, como el poeta, se bañó del polvo de todos los caminos. Profundas experiencias vitales colmaron su lucha y sus deseos. Ambicioso proyecto realizado paso a paso con la calma de aquel que espera paciente, pero en guardia, su destino. Destino fraguado golpe a golpe, cara a cara con las vicisitudes, con el dolor profundo de lo vivido y la loca esperanza del porvenir.

Sueños violados por las desesperanzas, por las angustias amargas de vivir, morir día a día en cada fantasía, nacer noche a noche con la lucha en la frente.

Pintar, pintura, pintor, ¿acaso no será lo mismo decir, Oviedo?

Símbolo mágico del buen pintar. Ramón Oviedo anuncia su arte en el mayor de los tonos, con respeto y plena convicción de que su discurso plástico está hecho con vigoroso lenguaje, claro, preciso, armónico y bello. Por eso nuestro artista defiende lo que hace, discute sus criterios, cree saber que no sabe nada, valor fundamental en la sapiencia.

Oviedo, punto final de un destino, su destino; ¡la Gran Pintura!

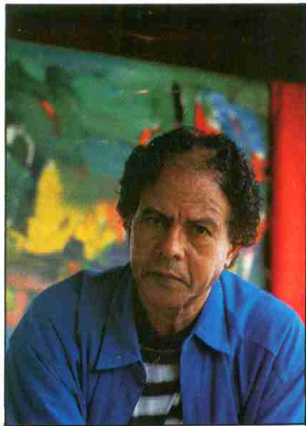
Ramón Oviedo es ya importante pieza de nuestra historia del arte. Gran artista, estelar figura nacional, con un destino universal incuestionable.

Su obra, que hoy aquí presentamos es formidable; respuesta a cualquier duda. Enhorabuena, maestro nacional, enhorabuena, maestro Latinoamericano, enhorabuena, maestro en cualquier rincón de los cuatro puntos cardinales.



*Tomasito tropezó con la lámpara.  
Técnica mixta. 30" x 40".  
Colección: Vinicio Hernández.*

# Síntesis Biográfica de Ramón Oviedo



**RAMON OVIEDO** nació el 7 de febrero de 1927 en la ciudad de Barahona, República Dominicana. Se inició como fotograbador y cartógrafo, especialidades que estu-

dió en la Zona del Canal, Panamá, en una escuela norteamericana.

Su primera exposición fue en la Colectiva 1964, en Santo Domingo, junto a numerosos jóvenes que hoy son maduros.

## Sus exposiciones individuales se desmontan así:

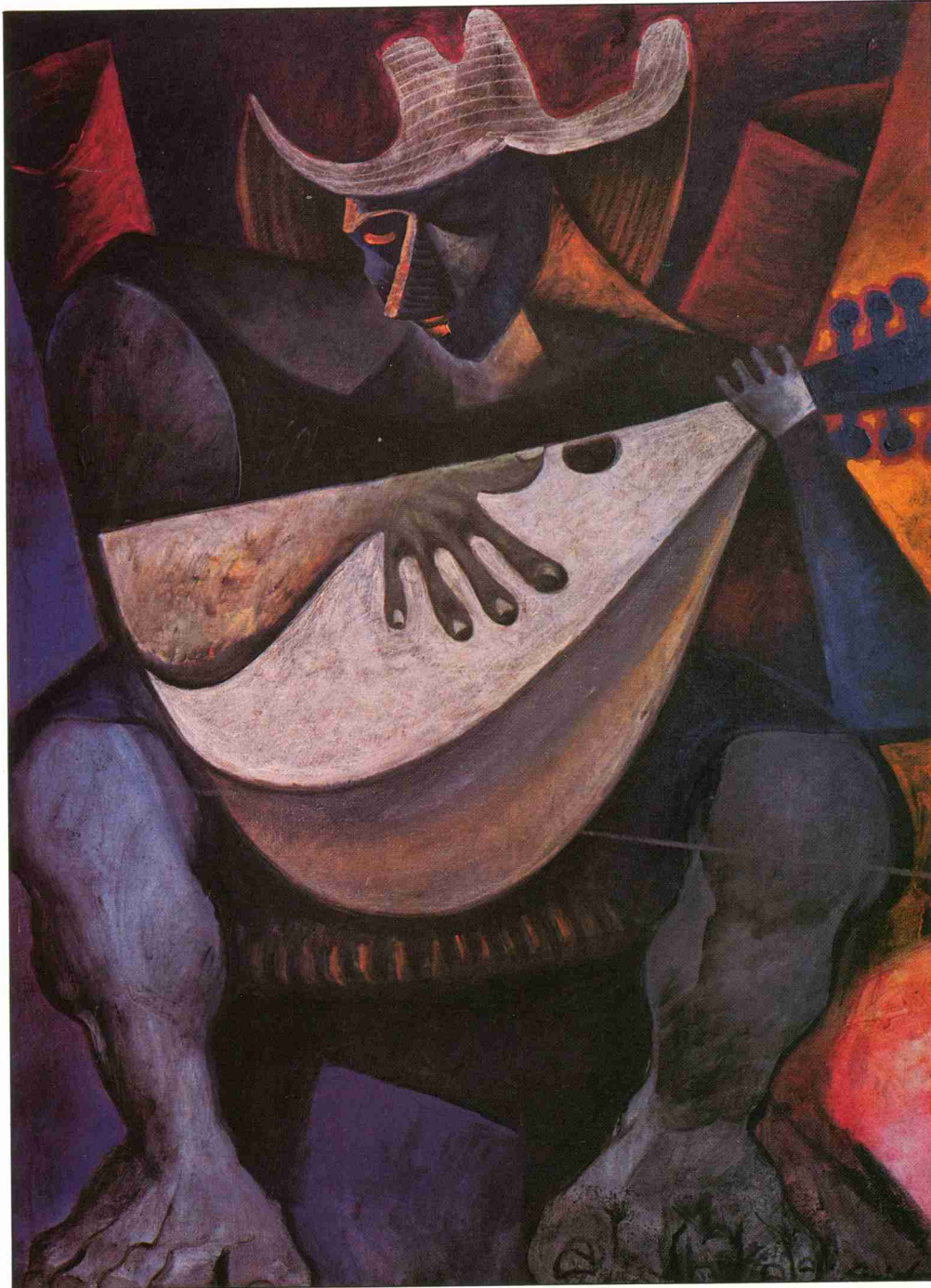
1966: Galería Andrés, Santo Domingo.  
1974: Casa de Teatro, Santo Domingo.  
1977: Gran Retrospectiva en la Galería de Arte Moderno como homenaje a su trayectoria. Muestra de 265 objetos que mezcla dibujos, óleos, guaches, y otros experimentos.  
1978: Galería de Arte Moderno, Santo Domingo.  
1982: Meeting Point Art Center, de la ciudad de Miami.  
1983: Altos de Chavón, La Romana, R.D.  
1984: Museo Metropolitano de Panamá, el cual adquirió una de sus producciones pictóricas.  
1985: Galería de Arte Nader. Desarrolla lo que Mora Serrano ha llamado “La ciguapa antes y después de Ramón Oviedo”, para significar la trascendencia del abordamiento de esta temática sincrética.

## Exposiciones colectivas de

### Ramón Oviedo. Honores alcanzados

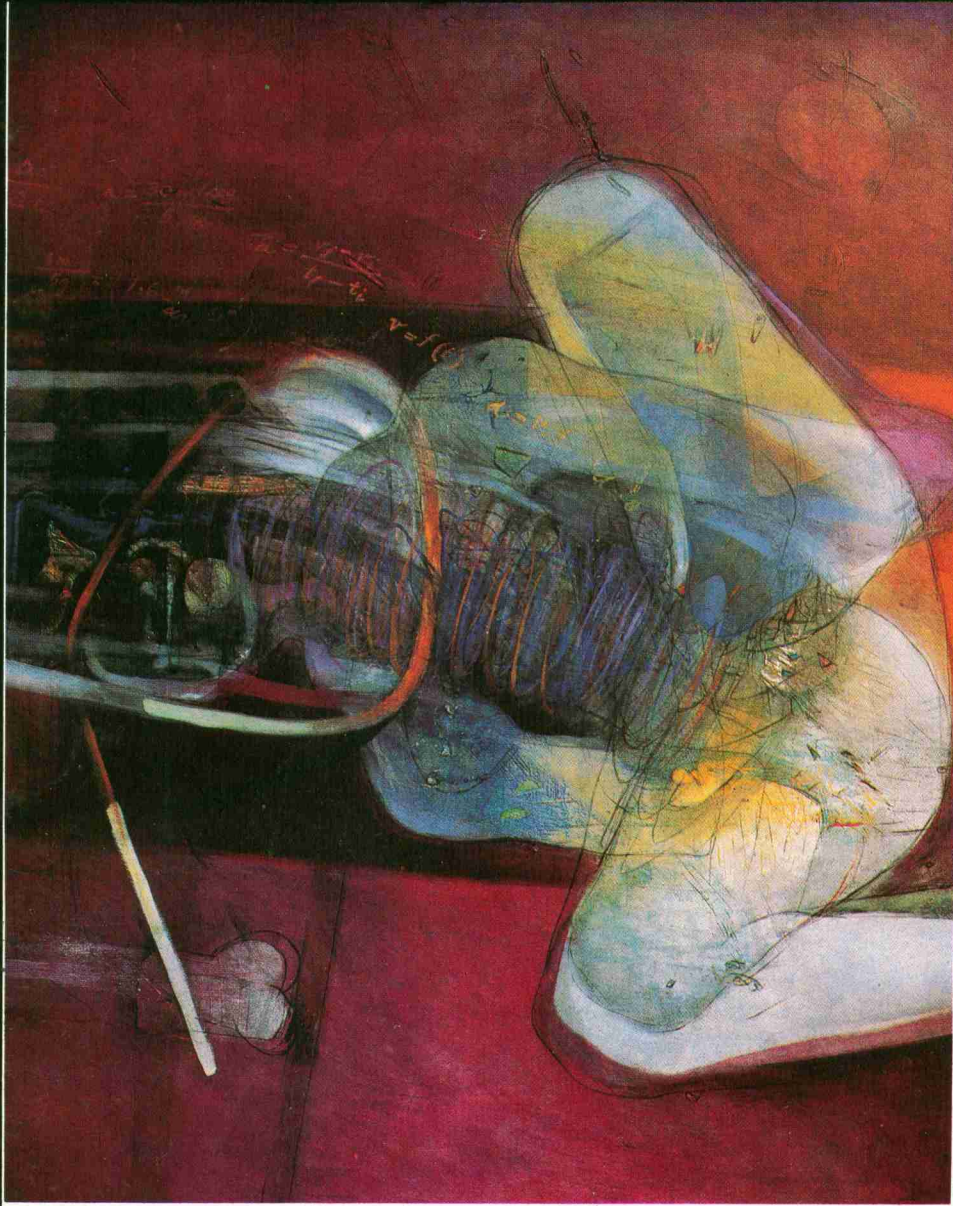
1964: Galería ubicada en el sótano del legendario Edificio Baquero de Santo Domingo. Participación de los artistas jóvenes.  
1965: Gana el primer premio concurso obras sobre la Revolución de Abril.  
1969: Primer Premio concurso E. León Jimenes, C. por A.  
1970: Primer Premio Pintura concurso E. León Jimenes, C. por A.  
1974: Gana Primer Gran Premio de Honor en la Bienal de Artes Plásticas del país.  
1977: Coloca uno de sus lienzos —por adquisición— en la Galería de Arte Contemporáneo de Washington, EE.UU.A. ● Participa en la Exposición Homenaje a la Pintura Latinoamericana en San Salvador.  
1978: Participa como invitado especial en el Homenaje a Joan Miró al cumplir 85 años. Palma de Mallorca, España ● El Almanaque Mundial lo coloca como el más cimero de los productores pictóricos del país.  
1980: Participa en la 2da. Bienal Iberoamericana de Arte, invitado por el Instituto Cultural Domecq.

1981: Participa, por invitación especial, en el Festival de Cannes, Francia. Es invitado a la subasta de obras en la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, en Nicaragua. Participa en la Gran Subasta The Auction of the Century, Miami.  
1982: Es inaugurado un mural suyo en el Edificio de la OEA, Washington, EUA.  
1983: Invitado, junto a nueve dominicanos más, al Concurso del Ayuntamiento de Madrid, España, con motivo de los preparativos para la celebración del 5to. Centenario del Descubrimiento de América.  
1984: Participa —como invitado— en la Bienal de La Habana, Cuba ● Recibe la Paleta de Honor de la Galería de Arte Arawak, galardón instituido por esta galería al artista de mayor proyección del año ● El moderno edificio del Banco Central de la República Dominicana inaugura un mural suyo ● El Museo Nacional de Nicaragua le solicita una obra suya para ser exhibida permanentemente junto a obras de los mejores pintores, escultores, grabadistas y grafistas de toda Latinoamérica.  
1985: Como trabajo de tesis, es lanzada la monografía “Oviedo Transparencia de la imagen”, escrita por Hamlet Rubio.  
1986: Exposición individual “Oviedo Urgente: 300,000 kms/seg.” en el Voluntariado del Museo de las Casas Reales, Casa de Bastidas.  
1987: Se presenta al público el mural “Sinfonía Tropical”, realizado para el Banco Hipotecario Dominicano ● Se presenta al público, también un mural para el Banco del Comercio Dominicano ● Es seleccionado para ilustrar el libro “De Tierra Morena Ven-go, Imágenes del Hombre Dominicano” con textos de los poetas Manuel Rueda y Ramón Francisco y fotografía de Wifredo García ● Presentación del mural “Eterna lucha” en las oficinas del coleccionista Isaac Lif.



*El guitarrista.  
Oleo. 42" x 54".  
Colección:  
Isaac y Carmita Lif.*

*Portada posterior:  
Impulso para llegar antes.  
Técnica mixta.  
50" x 60".  
Colección:  
Efraim Castillo.*



**GALERIA DE ARTE MODERNO**  
PLAZA DE LA CULTURA "JUAN PABLO DUARTE"

SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA  
28 DE SEPTIEMBRE DE 1979